

Pueblos abandonados de los valles de BOEZA y TRENOR



Eloy Gundín*

TRANSITANDO por caminos casi perdidos, también en la comarca de El Bierzo encontramos en pleno monte pequeños núcleos deshabitados. Sus vecinos fueron marchando o murieron de viejos, quedando las aldeas en el olvido, sin presencia humana, a la espera de que otras gentes, impulsadas por la búsqueda de sosiego, o huyendo de las grandes aglomeraciones urbanas, recorriesen de nuevo las viejas sendas, devolviendo la vida a algunos de estos pueblos abandonados.

■ CAUSAS DEL DESPOBLAMIENTO.

El despegue económico logrado en los años 60 del pasado siglo originó en gran medida el despoblamiento de estos núcleos. Eran pueblos eminentemente ganaderos, colgados de las laderas, ocultos en las montañas. Aldeas surgidas durante las repoblaciones que tuvieron lugar cuando el hambre de tierras apretaba y las gentes se instalaban en lugares poco accesibles. Poblados autosuficientes, cuyos habitantes mantenían una relación directa con otros núcleos del entorno mediante ferias y mercados, donde adquirir los bienes y aperos necesarios.

Con la llegada de la minería primero, el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo XX después, la población de estos pueblos empezó a disminuir. El éxodo rural de aquellos años dejó una profunda huella. Los jóvenes marcharon a las ciudades en busca de progreso económico y cultural, es decir, calidad de vida. Sólo quedaron los viejos que se negaron a dejar el pueblo que les vio nacer, y que al fin les vio morir. Con el tiempo, incluso los herederos se olvidaron de aquellas casas, de las fincas y de los pastos que ya no merecía la pena trabajar. En torno a 1970 muchos pueblos recónditos de los valles del Boeza y del Tremor quedaron despoblados.

* Eloy Gundín participó en 1970 en la fundación en Bembibre de la Peña de Montañeros Gistredo. Es su primer presidente, desempeñando el cargo durante treinta años. En la actualidad ejerce la labor de guía en las actividades que programa el club. Su mayor ilusión siempre ha sido enseñar todo lo que sabe sobre la montaña (es una enciclopedia humana). Lo que más le agrada es ver disfrutar a quienes le acompañan en las excursiones (podemos dar fe de ello).

■ Camino de Matavenero

■ PUEBLOS RECUPERADOS.

Unos veinte años más tarde, en la década de los 90, algunos de esos pueblos tendrán una segunda vida gracias a la extensión del turismo rural, de las rutas de montaña y, en el caso de Matavenero, a la llegada de pobladores foráneos. Aldeas como Urdiales de Colinas y Montes de la Ermita en la cuenca del Boeza, Santibáñez de Montes, Fonfría, Matavenero y Poibueno en la cuenca del Tremor, fueron redescubiertos. Se empezaron a recuperar las viejas romerías, vecinos emigrados a núcleos cercanos o al extranjero regresaron para pasar el verano en la tranquilidad del monte, reconstruyendo como segundas residencias las casas derruidas.

Especial interés tiene el caso de Matavenero, repoblado en 1989 por integrantes del movimiento *Arco Iris* que decidieron crear una aldea ecológica similar a las existentes en otros lugares de Europa. Tuvieron que pedir permiso al municipio y llegar a acuerdos con los antiguos propietarios de las casas. Pasadas dos décadas, Matavenero se ha convertido en un punto de referencia con fama internacional, ya que extranjeros son sus nuevos pobladores. El acceso a muchos de estos pueblos se realiza ahora por pistas, pudiendo circular sin mucha dificultad turismos. En el caso de Matavenero y Poibueno, la pista discurre por el puerto de Foncebadón. El camino antiguo parte de San Facundo (municipio de Torre del Bierzo) y forma parte de un itinerario de senderismo.

■ RUTA DEL POZO DE LAS OLLAS.

Efectuando la aproximación por la antigua nacional VI entre Bembibre y Torre del Bierzo, pasada la localidad de las Ventas de Albares nos desviamos hacia San Andrés, continuando hasta San Facundo, donde termina la carretera. En una pared, al lado del Restaurante Las Ollas, se encuentra pintado el recorrido. Es aquí donde dejaremos el coche para continuar la marcha a pie.

Durante 10 minutos iremos río arriba por un camino que cruza el pueblo y llega hasta un pequeño puente. Lo cruzamos y tomamos el sendero de la izquierda, que en fuerte subida nos lleva por encima del embalse que abastece de aguas a Bembibre (0,25). Daremos vista a esa próspera ciu-



■ Viejas casas convertidas en turismo rural



dad tras un pequeño bosque. Continuamos por la senda hasta cruzar de nuevo el río por un puente de madera, apareciendo poco después la fuente el Humeral. Al cabo de otros 20 minutos llegaremos a una bifurcación: de frente, más marcado, tenemos el camino que nos llevaría directo a Matavenero. Sin embargo, nos desviaremos, tomando el camino de la izquierda. Va por la margen del río hasta el puente de las Cabras (1,00). Al cruzarlo nos dará la bienvenida una fría y refrescante fuente. Durante este trayecto la vegetación es tan abundante que en pleno día parece estar atardeciendo; alisos y algún que otro chopo no dejan pasar el sol.

Nos aguarda ahora una pequeña subida que lleva al Pozo de las Ollas (1,20). Después de ver esta obra de la naturaleza en la que el curso del río se precipita de un pozo a otro (ollas) por estrechas cascadas, continuamos un trecho más por el camino, bordeado de inmensos castaños, hasta llegar al pueblo de Poibueno (1,45). Está destruido, sólo queda parte de la espadaña de la iglesia. Allí volvemos a cruzar el río y subimos a Matavenero (2,20), el único pueblo de la zona repoblado

por gentes de todas partes. Tras visitarlo discretamente para no molestar, retomamos el camino que, en fuerte pero breve descenso, lleva por el otro lado del río hasta el cruce que dejamos al subir. Seguiremos río abajo, desandando camino ya conocido, de regreso a San Facundo (3,20). □

Datos de interés

En Matavenero está prohibida la circulación de vehículos a motor. Encima del pueblo hay un aparcamiento al que se llega en coche por pista desde el puerto de Foncebadón, situado en el Camino de Santiago (carretera Astorga a Ponferrada). Partiendo de Bembibre se accede por Turienzo, Castañero y el Alto del Redondal. Desde ese aparcamiento transportan a hombros todo lo que necesitan, aunque últimamente han montado un cabrestante para facilitar el trabajo.

Página oficial Matavenero: www.matavenero.com

Artículo sobre Matavenero publicado en El País:

http://www.elpais.es/corporativos/elpais/escuela/edp_paginas/trabajos_alumnos/web2004/Pueblos_con_ideologia/Paginas/Matavenero_Portada.htm

■ Matavenero reconvertido gracias al turismo rural